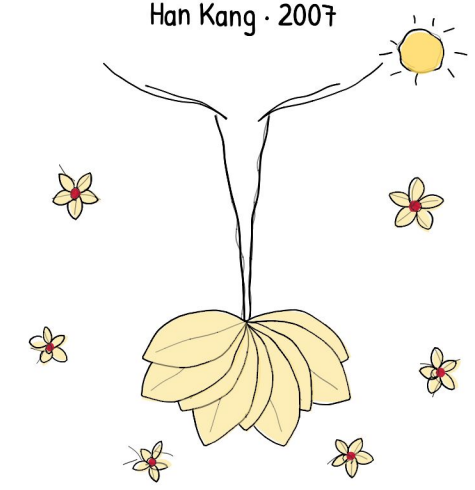


La vegetariana

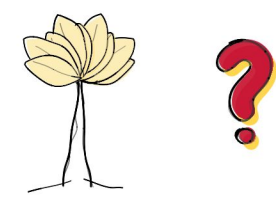
Han Kang · 2007



La vegetariana · Han Kang
Bogotá · octubre de 2026 · ed. yuyu y ñawíñawí ❤️

1 hoja · 1 corte · 8 páginas
dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

la pregunta



¿Se puede vivir sin herir a nadie? ¿Y qué les hacemos a quienes lo intentan?

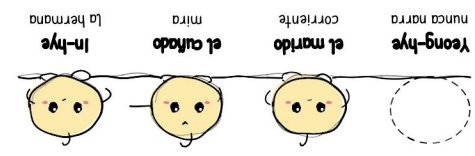
Si te quedó gustando: Actos humanos, Blanco, La clase de griego e Imposible decir adiós, también de Han Kang.

En español: traducción de Sunme Yoon.

la puerta

Una mujer deja de comer carne. Todos a su alrededor intentan corregirla, salvarla o quedársela.

Tres partes, tres narradores. Ella nunca narra.

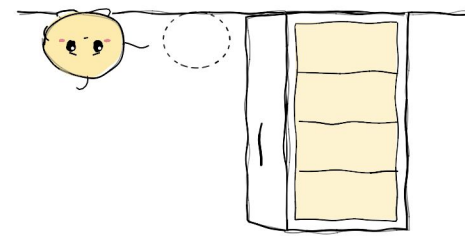


aviso

Hay violencia familiar y sexual, autolésion y un cuerpo que deja de comer. Aquí se nombra sobre: no se dibuja.

ojo: aquí se cuenta todo, también el final.

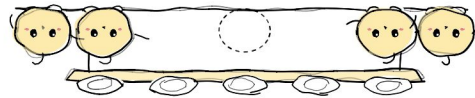
Su única explicación es un sueño: un bosque, carne colgada, hambre.



Cuenta el marido, un oficinista que se casó con ella justo por parecerle corriente. Una madrugada la encuentra de pie ante la nevera abierta, a oscuras. Solo dice que tuvo un sueño. Por la mañana, toda la carne está en la basura.

La vegetariana · el marido

Todos creen ayudarla: todos deciden por su cuerpo.



En la cena del jefe, la mesa entera opina sobre lo que ella se mete a la boca. El marido la fuerza, y lo cuenta como si la víctima fuera él. En el almuerzo familiar, el padre quiere obligarla a comer carne mientras otros la sujetan, y ella se hiere. Interpada, el marido ya piensa en irse.

La vegetariana · la familia

cómo está hecho

tres voces
Cuentan el marido, el cuñado y la hermana: cada uno la mira más cerca. Ella solo se oye en cursivas de la primera parte.



tres colores
El rojo de la carne, las flores, el verde del bosque: de lo animal a lo vegetal.



se repite
Alguien decide sobre su cuerpo: el padre con la carne, el marido en la cama, los médicos con la sonda.

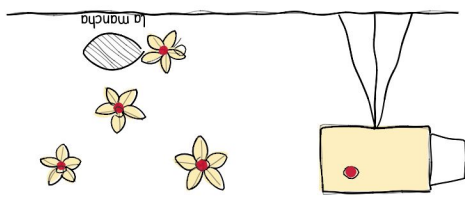


de dónde viene
Eran tres relatos sueltos en revistas coreanas; en 2007 se juntaron en un libro.



La mancha mongólica

Lo cuenta el cuñado, un videoartista sin nombre ni obra. Se obsesiona con una marca de nacimiento que ella aún tiene, y la vuelve proyecto: la pinta con flores y la filma. Ella acepta sin preguntarle. Un colega se niega a seguir. El no ve que se aprovecha de ella.



El la mira como obra; ella buscaba otra cosa. Ninguno habla de lo mismo.

Este relato ganó el Premio Yi Sang en 2005, antes de ser libro.

Árboles en llamas

Lo cuenta In-hye, la hermana que siempre obedeció y cargó con todo. Es la única que visita a Yeong-hye en un hospital en la montaña: dice que es un árbol y casi no come. No es liberación, se está muriendo. Los médicos la alimentan a la fuerza y In-hye grita que paren. El libro acaba en la ambulancia, sin decir si vive.



Lo que cambia al final es la mirada de In-hye: por fin mira lo que su hermana mira.

por la ventana de la ambulancia